



Libro:

Aprendizaje de la ciudadanía. Contextos, experiencias, resultados.

Cristián Cox, Juan Carlos Castillo (editores).

Ediciones Universidad Católica, 2015. En librerías.

No nacemos demócratas, aprendemos a serlo, es la primera afirmación del libro sobre educación ciudadana publicado en marzo recién pasado por CEPPE y Ediciones Universidad Católica. Habitualmente no juntamos en la misma frase ‘democracia’ y ‘aprendizaje’, y en el plano de la formación como de la producción de conocimiento acerca de la educación cívica, en el pasado no han trabajado en forma conjunta educadores, historiadores, sociólogos y científicos políticos. La conjunción de estas áreas disciplinarias al servicio de la pregunta por las condiciones en que la experiencia escolar contemporánea, en Chile como en el mundo, tiene lugar el aprendizaje para la vida juntos (ceranos y distantes) y la relación con la política, vertebra esta publicación que viene a aportar conceptos y evidencia sobre esta dimensión clave de la formación, como de las características de la relación de los jóvenes con la política contemporánea.

El problema o nudo central que en el presente afecta a las relaciones entre educación y ciudadanía, no sólo en Chile sino globalmente, es que los cambios en la sociabilidad y en la cultura de la postmodernidad están demandando nuevas formas de hacer política, generando un nuevo tipo de ciudadano, y por tanto, nuevos requerimientos a su formación. Lo señalado tiene su referente más evidente en el declive de la participación electoral de las nuevas generaciones, que es caracterizado por una de las contribuciones internacionales al libro como “bomba de tiempo democrática”, por un lado, y la simultánea emergencia de movimientos sociales que no requieren de los partidos políticos y que recurren de manera decisiva a formas de vinculación y coordinación basadas en las posibilidades que ofrecen las tecnologías de información y comunicaciones, como las redes sociales a que éstas dan pie, por otro.

Los catorce trabajos que incluye este volumen abordan la problemática referida desde perspectivas que incluyen: a) la teoría y la investigación sobre educación y ciudadanía en el mundo; b) el contexto socio-político chileno y la transformación de dimensiones cruciales de la vida cívica; c) las prescripciones curriculares oficiales y las prácticas docentes y de estudiantes en el área de ciudadanía; y d), los resultados de aprendizaje de la ciudadanía en Chile, examinados desde factores asociados (como características



socioeconómicas de las familias y escuelas) y sus implicancias para la desigualdad en la participación política. Como se aprecia, se trata de un ambicioso ‘estado del arte’, fruto de una particularmente amplia construcción colectiva, resultado de la cooperación de un equipo interdisciplinario de investigadores de las Facultades de Educación y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de otros académicos de la Universidad Católica, y de académicos de la Universidad Diego Portales, y de la Universidad de Chile, como de expertos internacionales líderes en la temática.

No es posible en un espacio breve dar cuenta del rango temático aludido. Se destaca brevemente en lo que sigue los trabajos sobre currículum escolar y prácticas docentes en esta área, como los hallazgos que dicen relación con factores de estatus socioeconómico y la reproducción de la desigualdad respecto de la participación política.

El volumen dedica un capítulo a la educación ciudadana escolar post-1990, comparando las modificaciones a los currículos establecidas en los gobiernos de los presidentes Frei-Ruiz-Tagle (en 1996 y 1998), Bachelet (2009), y Piñera (2013). Los correspondientes tres currículos son comparados en términos de su organización y contenidos, analizándose especialmente los valores, instituciones y relaciones ciudadanas priorizadas. La situación vigente, en que definiciones de los tres currículos rigen para distintos grados de la secuencia escolar es criticada como *laberinto* curricular que dificulta su implementación. Al mismo tiempo, el capítulo releva positivamente una evolución evidente hacia una mayor densidad, visibilidad y coherencia de los contenidos de la educación ciudadana, al interior de un paradigma común que la literatura caracteriza como “visión maximalista” de la misma.

Asimismo, el libro incluye un análisis curricular comparado de los currículos de los seis países de América Latina que participaron en 2009 en el estudio *International Civic and Citizenship Education Study*, (ICCS-2009): Colombia, Chile, Guatemala, México, Paraguay y República Dominicana. El trabajo hace visibles los énfasis y vacíos de las diferentes prescripciones nacionales en términos de respuesta formativa a los requerimientos de la ciudadanía democrática contemporánea, e identifica un patrón regional de la mayor importancia que rotula como “debilidad relativa de la política y de lo común”: en los currículos no se privilegia la presencia de los principios de bien común, solidaridad y cohesión social, y se verifica una consistente menor presencia también de contenidos ‘cívicos’ (políticos), en comparación a “civiles” (convivencia). Simboliza la paradójica no priorización de la política que exhiben los currículos, su silencio sobre el voto: sólo uno de



Cuaderno de Educación Nº 65, abril de 2015

los seis casos nacionales (México), tiene contenidos explícitamente referidos al voto como derecho, deber y responsabilidad.

Una investigación empírica cualitativa acerca de la puesta en práctica del currículo de educación ciudadana, en nueve establecimientos escolares, de diferentes dependencias y regiones, es abordada en el capítulo, *La Educación Ciudadana Escolar de Chile 'En Acto': Prácticas Docentes y Expectativas de Participación Política de Estudiantes*. La investigación, de un equipo encabezado por Macarena Bonhomme, da cuenta de las prácticas de enseñanza en el aula de la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, en octavo básico; las características de las evaluaciones de los profesores (identificando qué contenidos y habilidades priorizan sus pruebas); y las representaciones, tanto de profesores como de estudiantes, acerca de la participación política y la ciudadanía en general. El cuadro que emerge de la realización efectiva de las oportunidades de aprendizaje de la ciudadanía en las distintas instituciones y contextos es variado y complejo: hay presencia de enseñanza lectiva tradicional como centrada en la actividad del estudiante, y una combinación similar de tradición e innovación se constata respecto a la evaluación; no hay linealidad, por otra parte, entre dependencia del establecimiento, métodos de enseñanza y representaciones de los estudiantes y de los profesores. El capítulo ilustra asimismo tanto la distancia como la influencia de la prescripción curricular oficial en la “puesta en acto” del aula.

Juan Carlos Castillo, Daniel Miranda y Macarena Bonhomme ofrecen una perspectiva comparativa temporal en el capítulo *Desigualdad social y cambios en las expectativas de participación política de los estudiantes en Chile*. Este trabajo aborda la asociación entre variables de tipo individual y del contexto escolar con las expectativas de participación, examinando los efectos en éstas del origen socioeconómico de los alumnos. Tomando datos de Chile en los estudios de educación cívica y ciudadana de la IEA de 1999 y de 2009, se presenta evidencia de que alumnos de colegios públicos y con padres con menor nivel educacional poseen menores expectativas de participación a futuro, sustentando la tesis de transmisión intergeneracional de la desigualdad política. En esta misma perspectiva, un capítulo adicional, examina esta problemática desde una perspectiva internacional que se enfoca en el conocimiento cívico (medido por el estudio de la IEA) y sus relaciones con expectativas de participación, como con factores de estatus socio-económico. Se observa que estudiantes cuyos padres tienen menor interés en política y tienen un menor nivel educacional, obtienen en promedio menores puntajes en conocimiento cívico, lo cual también ocurre con estudiantes que asisten a establecimientos públicos y cuyos apoderados en promedio poseen un menor nivel



Cuaderno de Educación Nº 65, abril de 2015

educacional. Por otro lado, se evidencia que los niveles de conocimiento cívico se relacionan con mayores expectativas de participación política a futuro. Se concluye que lo que se enseña en la escuela impacta en la predisposición a involucrarse políticamente, pero con un sesgo socioeconómico notorio y consistente en perjuicio de aquellos de menor estatus.

El libro incluye una importante sección de trabajos de figuras internacionales de este ámbito de la educación, que permite conocer en forma rica y sistemática cuáles son los marcos de referencia más útiles en el presente para conceptualizar e investigar las relaciones entre educación y ciudadanía, cuáles son los temas y debates claves de tal investigación en la última década en Europa y el mundo anglosajón, así como las posibilidades de uso de sus resultados en políticas.

Cristián Cox

Facultad de Educación, CEPPE/ PUC